L

a humanidad ha tenido grandes evoluciones de todo orden. Históricamente, desde la creación del hombre, según algunas teorías científicas como el “Bin Bang” y otras desde el punto teológico, con un Dios que dio inicio a todo lo que existe hoy, se dio origen a lo que intentamos interpretar como lo que “es bueno” y “no tan bueno”, que no necesariamente para la sociedad de hoy es malo, que algunos han llegado a denominar “la doble moral”, que posiblemente se da al interior de las organizaciones.

Esta forma de ver las cosas constituye una antesala de grandes retos empresariales para generar responsabilidad social al interior y exterior de las compañías, que trascienda los procesos de crecimiento, continuidad y desarrollo empresarial. Un primer elemento de ésta antesala en las organizaciones es *la Sociedad,* de manera que los principios éticos y morales que se inculquen en cada uno de los miembros de la organización se reflejen en productos o servicios de alta calidad, servicios comunitarios a poblaciones altamente vulnerables, equidad e igualdad en toda interacción de los empleados con la comunidad a la que pertenecen, entre otros tantos factores que allí se podrían generar como seres sociales que somos.

Un segundo aspecto es *el Medio Ambiente* (M.A.), generador de los recursos que permiten el cumplimiento del objeto social empresarial. Es al M.A. a quien muchas veces no consideramos importante por no tener un “alguien” que reclame y luche por su sobrevivencia. Pero hoy es un tema de conciencia corporativa: las acciones realizadas repercutirán *en pro* o *en* *contra* en el mediano y largo plazo, sobre las futuras generaciones tanto en su calidad de vida como supervivencia. Posiblemente en el presente estemos abusando del *M.A.* de manera excesiva, pasando por alto su capacidad de regenerarse por sí misma, sin detenernos un poco para colaborarle, de manera activa en la recuperación de todo aquello que está altamente contaminado, o pasiva mediante la reducción de procesos productivos altamente contaminantes, como la utilización de artículos o materias primas que contribuyen a su continuo deterioro.

Un último elemento, que las empresas posiblemente han priorizado más que los dos anteriores, es *la Economía,* vista como la generación de beneficios o utilidades a gran escala para un grupo de interés específico, ya sean accionistas, clientes o empleados, olvidándonos de que la responsabilidad social está compuesta por elementos que conjuntamente deben generar de manera exponencial estos mismos beneficios o utilidades tanto a los grupos mencionados, como a la comunidad, a los grupos de intereses en el extranjero, a las mujeres, a las minorías y todo aquel que internamente o externamente se relacione en algún momento con una organización empresarial.

Es importante crear *Responsabilidad Social* para proyectar unos principios éticos y morales que generen calidad de vida presente y futura para nuestra raza humana.

*Henry Julián Serrato Gutiérrez*